

JOTA y ENEBRO

BOLETÍN INFORMATIVO DE LA ASOCIACIÓN

NÚMERO 29

AGOSTO 2024



MIRANDO HACIA ATRÁS:

Una de las primeras meriendas de las tortillas en Las Fuentes. Antigua foto de la ermita del Humilladero, que no cambia con el paso del tiempo. Fiesta mayor en la Plaza antes de la entrada de la Virgen en la iglesia. Así es como quedó el lavadero público y el entorno cuando se recuperó.

SUMARIO

- 2 Actividades y programa provisional de fiestas 2024.
- 3 Editorial.-Primeras fiestas a cargo de la nueva Junta Directiva.
- 4-5 Lavar la ropa.
- 6-7 La Fuente.
- 8-9 Las tormentas.
- 10-11 La custodia de Valleruela.
- 11 Agradecimiento a Domingo Huerta, exalcalde de Valleruela.
- 11 Agradecimiento a la Junta Directiva saliente.
- 12-13 Valleruela de Sepúlveda: Sus peñas y sus asociaciones.
- 13 ...Y se hizo la luz.
- 14 Asociación de Mujeres Rurales de Valleruela de Sepúlveda.
- 15 De medallas y orgullo.
- 16 Motes: Mote, apodo, alias, sobrenombre, apelativo, seudónimo.
- 16 Canciones populares.
- 17 Hola: me llamo Catalina.
- 19-19 Valleruela de Sepúlveda, nuestro pueblo elegido. Momentos.
- 20-21 Para nuestro querido Kiko "El Tambor".
- 21 Dedicado a "Tambor", mi padre.
- 22 Vicente y Petra.
- 23 Otro año negro en Valleruela.
- 24 In memoriam: Rosario.
- 24 Recordando a Rosario, mi vecina y amiga.
- 25 Noticiario social 2023-2024.
- 26 Colaboradores Fiestas Patronales.
- 27-28 Hacendera para limpiar el camino de la ermita del Humilladero.

PORTADA

Mirando hacia atrás.

Edita:

ASOCIACION CULTURAL Y DEPORTIVA

"VIRGEN DEL BARRIO"

Valleruela de Sepúlveda (Segovia)

C.I.F.: G40146045

Consejo de Redacción:

María Teresa Barrio, Juan Antonio

Barrio, Lorenzo Martínez.

Diseño y maquetación:

Lorenzo Martínez.

Imprime:

Imprenta Tinta China. Cantalejo

BUZON DE SUGERENCIAS:

Este espacio está dedicado a las cartas que nos penséis enviar con el asunto que consideréis de interés. Deben ir firmadas por el autor y las podéis dirigir a: Asociación Cultural y Deportiva "Virgen del Barrio", Plaza del Ayuntamiento s/n, 40176 Valleruela de Sepúlveda (Segovia), y también a: valleruelads@gmail.com

La ASOCIACION no se hace responsable, necesariamente, de las opiniones y artículos que se publican en este Boletín, siendo en principio responsabilidad de sus autores.

EDITORIAL

Primeras fiestas a cargo de la nueva Junta Directiva

Hola a todos y a todas: Como ya sabréis, este año en Semana Santa hubo una asamblea extraordinaria de la Asociación en la cual se votó para el cambio de junta directiva. Queríamos dar las gracias a todos los miembros de la anterior junta por todas las cosas que han hecho durante tantos años, y nosotras esperamos hacerlo igual de bien que todos ellos.

En la nueva junta estamos Paula Gómez, Marta Montes, Marta Gómez y Paula Carretero, y nos gustaría seguir con el apoyo y la participación de todos los socios en todas las actividades que se hacen en nuestro pueblo, y toda propuesta que queráis hacernos no dudéis en decírnoslo a cualquiera de nosotras.

Queríamos contaros algunas novedades que creemos importantes. En primer lugar, os queríamos pedir que preferiblemente hagáis el pago de las cuotas por transferencia a la cuenta de la asociación, ya que este año ya no se podrán hacer los pagos en efectivo en casa de Goyi; pero si alguien quiere hacer el pago en efectivo diremos unos días para que así podáis pagarlo. En segundo lugar, hemos creado un canal de WhatsApp para informar de cualquier cosa que surja tanto en la asociación como en el pueblo, y también se informará por Facebook e Instagram.

Esperamos que estéis igual de animados que nosotras para que podamos seguir disfrutando con nuestras familias y amigos de nuestro maravilloso pueblo, y poder seguir bailando y cantando en las fiestas que hemos preparado con todo nuestro amor, en colaboración con el Ayuntamiento. Estas fiestas, que dan vida a nuestro medio rural y nos hacen sentir orgullosos de nuestras raíces, intentaremos mantener la esencia de nuestra tierra y tradiciones, pero añadiendo un poco de nueva energía, esperando que os guste.

Por último, ¡que viva nuestro pueblo y que podamos disfrutar toda nuestra vida de él!

LAVAR LA ROPA

Por JUAN ANTONIO BARRIO

Aunque la gente más mayor recordará el tema y lo conocerá mejor que yo, voy a tratar de exponer lo que recuerdo del trabajo que suponía lavar la ropa antiguamente, para que sirva de conocimiento para los más jóvenes.



Me refiero de cuando en las casas no había agua corriente ni, por supuesto, lavadoras, y la ropa había que lavarla a mano.

Se lavaba en barreños de barro o metal cuando era poca cantidad o prendas menudas, en los lavaderos públicos cuando era más cantidad o en el río cuando ya eran sábanas o ropa voluminosa.

Era un trabajo muy duro, sobre todo en invierno, porque el agua estaba a la temperatura ambiente, y podemos imaginar cuál era, sobre todo antes, que yo creo que hacía bastante más frío que ahora. Era un trabajo realizado casi exclusivamente por mujeres.

Se utilizaba una **tabla de lavar**, que era una madera con unas pequeñas hendiduras hechas en ella que servían para restregar y enjabonar la ropa mejor.

El jabón que se utilizaba era elaborado también por las mujeres. Se hacía con grasa de cerdo y sosa.

El lavadero era como una especie de piscina pequeña y poco profunda, aproximadamente de medio metro de honda. Este recinto se llamaba **poza**.



En Valleruela, el lavadero más conocido e importante era el que había en el barrio de la Fuente y que ahora está convertido en un jardín.

El agua de la fuente se utilizaba principalmente para beber (donde se recogía en cántaros, botijos, etcétera, para llevar a las casas). El agua sobrante pasaba a un abrevadero para que bebieran los animales, y de aquí se utilizaba para lavar la ropa.

Al lado de la poza había otro recinto bastante más pequeño, que se llamaba **pocin**. El agua pasaba primero al pocin y, una vez lleno, pasaba a la poza. La ropa se enjabonaba y se lavaba en la poza y después se aclaraba en el pocin, donde el agua estaba más clara.

Este es el antiguo lavadero, que se estuvo usando hasta que hubo agua corriente en las casas. Se puso de jardín hace unos veinticinco años.

La poza se vaciaba para limpiarla con cierta frecuencia, y se hacía por la tarde para que durante la noche diese tiempo a llenarse de nuevo. El agua se vaciaba hacia la calleja de los huertos, unas veces hacia la parte derecha de la poza y otros hacia la izquierda, y si no estaba muy sucia se utilizaba para regar, si no se filtraba en la tierra o iba hacia la reguera.

Las mujeres o las mozas llevaban una especie de cajón de madera llamado **rodillero**. Servía para transportar la ropa apoyándolo en la cadera y también para poner las rodillas, pues se solía lavar de rodillas para llegar al agua.

Como decía antes, cuando había más cantidad de ropa o prendas grandes se iba a lavar al río.

El río donde iban principalmente era a la Cubeta o Vecemoro (por debajo de La Velilla o cerca de Tejadilla).

La ropa se metía en unas **aguaderas** de mimbre, y éstas se cargaban en un burro, además del rodillero y



la tabla de lavar. También la mujer, al menos en ocasiones, montaba en el burro y el camino se llevaba mejor.

Cuando iban al río solían emplear todo el día. Por la mañana lavaban la ropa más voluminosa, para tenderla al sol y que se secara. La ropa bien soleada blanqueaba más.

Al mediodía se comían la merienda que llevaban. Si hacía calor buscaban la sombra de algún árbol y si no al sol, sentadas en la pradera.

Solían ir en grupos, porque así era más amena la jornada; se ayudaban unas a otras y tenían menos riesgo de tener algún percance.

Por la tarde lavaban la ropa más menuda, si no les había dado tiempo por la mañana, recogían la ropa que habían tendido al sol para secarse, la colocaban en las aguaderas sobre el burro y de nuevo para el pueblo.

Al río iban a lavar varias veces a lo largo del año, aunque la época más frecuente era después del verano, finales de septiembre o principios de octubre, que tenían que llevar toda la ropa utilizada en el verano.

Durante el verano, como había mucho trabajo en el campo y en las eras, no permitían emplear mucho tiempo en lavar la ropa.

Una vez recogida la cosecha del campo, el trabajo disminuía y la cantidad de ropa sucia se había incrementado por el tipo de trabajo y el calor, que



provocaba que se sudase mucho, aunque también la gente se cambiaba de ropa bastante menos que ahora.

Entonces se aprovechaba para ir a lavar al río las veces que fuese necesario.

En Valleruela, además del lavadero de la Fuente, había otros donde se podía aprovechar el agua de algún manantial cercano.

Yo recuerdo el que había en la bajada de las fuentes, donde se colocaron los bancos en la subida al merendero y la poza de las ranas, sin ir por la carretera. Y también otro lavadero en la pradera de Hontanares, que se llenaba con el agua del manantial que había allí.

También me han contado que en los años de la gripe española, que para evitar contagios las familias que tenían alguna persona contagiada, tenían que lavar la ropa en lavaderos distintos.

Para tal efecto había un lavadero en la Tranquina, donde ahora tenemos el depósito que abastece de agua a Valleruela, y otro en Hontanares, distinto del mencionado antes.

Ahora que acabamos de pasar la pandemia del COVID y el aislamiento que hemos tenido para tratar de disminuir los contagios.

También hemos escuchado que para conocer las zonas de más incidencias del COVID se analizaban las aguas residuales.

Nos podemos imaginar lo que hubiese pasado si los lavaderos hubiesen sido más comunes en esos tiempos.

Las personas en esos tiempos, dentro de las necesidades y los pocos medios que tenían, eran bastante responsables y respetaban las normas.



LA FUENTE

Por **INMA SÁNCHEZ**

La plaza de la fuente ha quedado realmente bonita, y sobre todo me hace mucha ilusión ver de nuevo fluir el agua por su caño. Es maravilloso ver cómo los pequeños detalles, como el agua corriendo por la fuente, pueden transportarnos a momentos tan especiales como el de la infancia.



Mi padre "Tino", Bego, Constan e Izaskun.

Aunque en casa contábamos con grifo en el corral, mi padre disfrutaba cada día de ir a buscar agua fresca a la fuente con el botijo. Curiosamente, casi todos los veranos terminaba roto, ya fuera por accidente o por alguna travesura. Para nosotros, como niños, esa aventura matutina representaba la primera excursión del día.

Recuerdo la fuente, siempre vibrante y repleta de vida. Vecinos con cubos en mano, mujeres que lavaban incesantemente en la poza mientras las ovejas, los machos o las vacas se acercaban al pilón para saciar su sed.

Era un lugar de encuentro, un punto de convergencia donde las historias se compartían y los lazos comunitarios se fortalecían.

Por las tardes, la fuente era lugar de reunión de los abuelos del pueblo. Mi abuelo Vicente, con su andar pausado, era un habitual en aquel rincón del pueblo. Se sentaba en una piedra de la fuente, o en un enebro que hacía las veces de banco que estaba pegado a la pared y allí, con el resto de los abuelos, pasaban la tarde charlando, y contando batallitas.

El agua generó muchos de mis recuerdos de infancia en el pueblo

La falta de agua en casa también traía consigo otros desafíos. Un cuarto de baño era un lujo que no conocíamos. En la casa de mi tío Gregorio, que siempre la sentiré como si fuera la mía, la solución era creativa. Aquella cortina en una esquina del corral, con un cartel que oscilaba entre "libre" y "ocupado", se convertía en un refugio improvisado. Dentro, una silla sin tapa tenía la importancia de un trono y, por supuesto,

José Mari, Bego, Constan, Izaskun e Imanol.



siempre estaba presente el desinfectante Zotal, un compañero fiel en esos momentos.

La hora del baño era toda una ceremonia. Mi madre y mi tía Patricia, con la sabiduría de dos guardianas del ritual, calentaban barreños de agua al sol. Y luego, uno a uno, éramos introducidos en una pila del corral, como pequeños patos en un estanque, donde la fricción del agua y el jabón intentaba deshacerse de la roña acumulada en nuestros juegos y travesuras. Las risas y chapoteos, hacían que la sencillez del baño se transformara en una experiencia mágica, un verdadero festín de infancia

¡Qué bonitos recuerdos de la infancia! Disfruté mucho de la vida sencilla y sobre todo de los juegos con mis hermanos y primos

Nota: En recuerdo de mi padre “Tino”, que fue un verdadero disfrutón de este pueblo, y de mi tío José Mari, que fue un gran aficionado a la fotografía y que capturó con su cámara los momentos de estas fotografías en los años 70.

Arriba, a la derecha, mis hermanos, y mis primos Imanol e Izaskun. Abajo, mi abuelo Vicente, el tío Palomo (padre de Bonifa), mi primo José Mari, Ramón un amigo de Portu, mi primo Juan Carlos y José Mari. hijo de Andrés y de Carmen.



LAS TORMENTAS

Por JUAN ANTONIO BARRIO

El verano es la época más propicia para la llegada de las tormentas.

Es un grave problema para el campo, pues las tormentas de granizo pueden cargarse las cosechas y en un momento acabar con el trabajo de todo el año y, lo que es más, prácticamente la mayoría de los ingresos que tiene cada familia que se dedica a la agricultura.

Las más peligrosas eran las tormentas de finales de junio y principios de julio, que es cuando el cereal estaba seco y sin segar aún.



Si las espigas estaban mojadas porque hubiese llovido antes, el daño era menos, pues la paja mojada o húmeda es más difícil romperla, y en ese caso el granizo hacía menos daño, aunque siempre dependía de la cantidad de piedra que cayese.

Si caía **el granizo** sin que hubiese llovido antes, era desastroso, pues prácticamente partía todas las espigas.

A quien le iba bien con los pedriscos era a las hormigas, pues ese año tenían muchos granos en el suelo para recoger y llevárselo a sus almacenes para el invierno. Era curioso ver cómo iban llevando los granos a los hormigueros.

Recuerdo de pequeño ir con mis padres a segar



a los encinalejos, después de que había habido una tormenta con pedrisco, la desolación que nos produjo ver todo arrasado, el suelo lleno de hormigas amontonando los granos de trigo e introduciéndolos en sus agujeros. Daban ganas de llorar. Nos volvimos a casa para no verlo.

El problema podía ser muy grave porque no solo no se recogía cereal para cubrir los gastos de la casa y alimentar a los animales que se tenían para el trabajo y para la alimentación de las familias, sino que incluso no se recogía para poder sembrar en el otoño, y en ese caso tampoco habría cosecha al año siguiente.

En algunas ocasiones, las personas con menos recursos y que no tenía dinero ahorrado para poder comprar, tenían que ir de unos pueblos a otros e ir pidiendo casa por casa un poco de trigo, cebada, etcétera, para poder sembrar ese año.



Yo creo que la gente, dentro de las posibilidades, era bastante solidaria para ayudar a los demás en esos casos.

La gente del campo tenía, y tiene, fama de ahorradora y austera porque nunca sabían lo que podía pasar con las cosechas y no podía vivir al día. Cuando era buen año tenía que guardar para los años que vinieran malos.

Con el fin de evitar las tormentas, la gente se aferraba a creencias y acciones un poco chocantes para la vida actual.

Una de ellas era salir al campo y disparar con escopetas hacia la nube, pensando que con los disparos las nubes modificaban su trayectoria. En muchas ocasiones, los familiares o amigos tenían



que llamar y convencer a los que estaban disparando para que se pusieran a resguardo pues el granizo les podía ocasionar algún problema grave.

Una de las personas que salía a disparar para espantar las nubes era el tío Casaíllo, que vivía por el cerro.

También se tocaban las campanas de la torre de la iglesia, con toda la fuerza que se podía, para que las nubes se alejaran.

En Valleruela se decía que una de las campanas la habían tenido que llevar a arreglar porque se debió de rajar y cuando la arreglaron perdió el poder que tenía para **espantar** las nubes. Otra gente decía que es que nos la habían cambiado. Debía ser la justificación, por lo cual aunque se tocaban las campanas, las nubes no se iban.

Otra curiosidad que había era el día 2 de julio. En nuestro pueblo se celebraba el día de Santa Isabel. No es ninguna de las fiestas patronales, pero había misa y procesión, y ese día la gente no iba a segar en la creencia de que así se protegían de las tormentas ese día y si se trabajaba se podía presentar una tormenta y apedrearse el campo.

Vino un sacerdote nuevo al pueblo y se extrañó que la gente no trabajara el día 2 de julio, que no era fiesta de guardar, y que se trabajara los domingos.

El citado sacerdote comentó que lo de pensar que de esta forma se evitaban las tormentas era una tontería y que ese día debía ser un día

normal. Así que ese año el día 2 de julio todo el mundo se fue a trabajar.

Sobre las cuatro de la tarde se presentó una tormenta que dejó arrasado la mayor parte del campo del pueblo y de otros de alrededor.

El sacerdote no sabía qué decir, pues le echaban la culpa del pedrisco, y también los de los otros pueblos que se habían visto afectados sin comerlo ni beberlo.

Desde entonces se volvió a celebrar la fiesta ese día y no se trabajaba en el campo.

Ahora sigue existiendo el problema de las tormentas para el campo, pero yo creo que es menos grave que antiguamente porque se tarda menos en recoger la cosecha, por la maquinaria y, por tanto, hay menos posibilidades de que afecte.

También se hacen seguros y hay más ayudas por parte de las administraciones en caso de que suceda.

Volviendo sobre el día 2 de julio, cuando la mayor parte de los que estamos en Valleruela en el verano ya no tenemos que ir a segar, se celebraba este día y se hacía una comida popular para la gente que quisiera participar.

Las mujeres hacían unas paellas y nos reuníamos o se reunían para comer. Los últimos años fue gracias a la colaboración de Manoli y Luis, que nos juntábamos en su era.

Últimamente ya no se hace, yo creo que es debido a que nos vamos haciendo mayores y la gente más joven no ha vivido esta fiesta y no se siente identificada con ella, aparte que como es al comienzo del verano no hay mucha gente por el pueblo.



LA CUSTODIA DE VALLERUELA

POR INMA SÁNCHEZ

El año pasado, buscando información sobre la cruz procesional del pueblo, encontré un estudio sobre la custodia del pueblo, y cuál fue mi sorpresa al leer que tenemos una pequeña joya.

Para el que no lo sepa, la custodia es un ornamento litúrgico donde se coloca la hostia, después de ser consagrada, para adoración de los fieles. Sale en procesión el día del Corpus Christi.

Pues como os decía, al leer el estudio fui en busca de la custodia. Una vecina, muy amablemente, me la mostró, y al verla de cerca me pareció preciosa. Sin embargo, todavía nos tenía preparada una sorpresa más. Al mirar debajo del pie, encontramos la inscripción que dice:

DIO ESTA QUSTODIA EN LIMOSNA FRUTOS GARCÍA ANTONIA GARCÍA/SU MUXER A ESTA IGLESIA AÑO DE 1579 y la marca del platero que la realizó: DIEGO/OLEMEDO.

Seguramente esta custodia fue donada a la antigua iglesia de San Cristóbal, y el pueblo ha sabido conservarla hasta nuestros días.

Podemos saber por los libros de la iglesia que la custodia en origen no era así, ya que en el año 1689 el visitador del Obispado de Segovia, que todos los años venía a comprobar las cuentas de la iglesia, manda añadir a la custodia un sol con sus rayos.

Por lo tanto, la custodia es del siglo XVI, y el platero que la realizó un afamado platero segoviano de la época; aquí van unos pequeños apuntes sobre él:

DIEGO OLMEDO, Segovia de 1550 a 1617

Es el maestro central de la platería segoviana del tercer tercio del siglo XVI, y uno de los más prolíficos de su época. Hubo de iniciarse con su padre, aunque asumió influencias de Diego y Sebastián Muñoz. En lo estilístico es uno de los maestros más apegados aún en estas fechas a la tradición gótica.

Fue platero de la catedral de Segovia, al menos entre 1614 y 1616, y le sucedió su hijo Francisco en 1618. Ejerció también de contraste y como proveedor ocasional de oro de la Casa de la Moneda.

A continuación añado la información extraída del libro *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia*, por ARNÁEZ, Esmeralda.

Valleruela de Sepúlveda. Custodia

Plata. Punzón DIEGO/OLMEDO.

Pie y vástago tercer tercio siglo XVI, 1579, viril tercer tercio siglo XVII 1689.

Consta de pie cruciforme con tarjas y

Custodia de Valleruela de Sepúlveda



medallones elípticos, gollete cilíndrico, astil torneado, nudo piriforme, gran viril con ráfagas de rayos rectos rematados en estrellas de siete puntas, alternando con otros zigzagueantes.

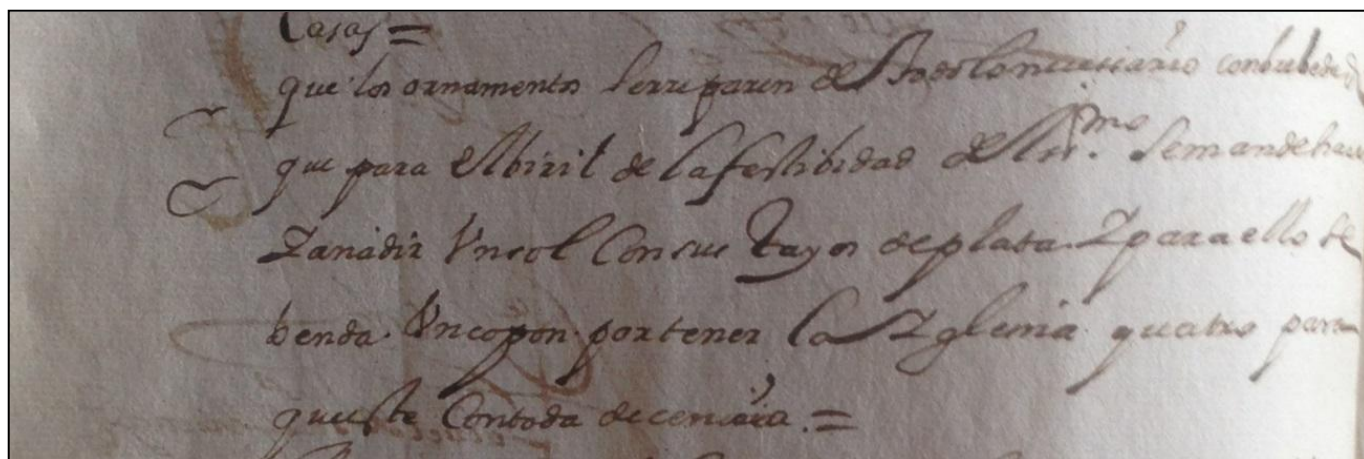
La marca del platero y una doble inscripción: DIO ESTA QUSTODIA EN LIMOSNA FRUTOS GARCÍA ANTONIA GARCÍA/SU MUXER A ESTA IGLESIA AÑO DE 1579, se encuentra bajo el asiento.

Ejemplar por el momento más antiguo de todos los que forman un grupo de caracteres muy afines, y de gran importancia, por ser todas ellas, junto con la de Andrados, de Diego Muñoz II, las únicas conservadas del siglo XVI. Hechura de pie gótico con gallones en la segunda banda, al modo de los cálices de este platero; nudo semejante al vaso de Añe; el cuerpo superior sería un templetillo.

Arreglos.-En 1601, 4 reales para Diego de Olmedo, por poner unos viriles; entre 1617 y 1618, por 12 reales, sin que conste el artífice (Cuentas 1580-1737).

Pagos Viril.-Visita 20 noviembre 1689, se manda hacer y añadir "un sol con sus Rayos para el viril del S.S. y que para ello se venda un copón". Cuentas de 1691 a 1692, 78 reales tres onzas de plata y 33 reales las hechuras de dos cruces; una para el altar mayor, y otra, para el viril. Sobraron 12 onzas y media de plata, después de "hundir" el copón (Cuentas 1642-1750).

Arreglos nuevo viril.- Entre 1758 y 1759 se dora el "visel" por 49 reales (Cuentas 17500-1900).



Agradecimiento a Domingo Huerta, exalcalde de Valleruela

Varios vecinos han enviado escritos a esta Redacción para que través de la revista le llegara a Domingo Huerta, alcalde de nuestro pueblo durante más de cuarenta años, el agradecimiento por la labor realizada tanto a nivel institucional como por las obras de mejora del pueblo. Gracias también por ser un vecino siempre dispuesto a ayudar y echar una mano cuando lo necesitamos.

Hacer extensivo el agradecimiento a Sole, su mujer, que siempre ha estado a su lado y atendiéndonos en nuestras consultas. Nuestros mejores deseos para esta nueva etapa más tranquila.—LA REDACCIÓN.

Agradecimiento a la Junta Directiva saliente

Han sido años de dedicación, esfuerzo y trabajo en equipo, y queremos tomar un momento para expresar nuestro más sincero agradecimiento.

Agradecemos profundamente cada uno de los momentos compartidos, las horas de trabajo y la pasión que cada uno de vosotros ha demostrado para hacer de nuestra Asociación un lugar mejor. Sin vuestra colaboración y compromiso no habiéramos logrado los objetivos que nos propusimos al iniciar este camino. Estamos seguros de que la Asociación seguirá adelante, guiada por la nueva Junta. Deseamos muchísimo éxito a la nueva Junta Directiva. Con cariño y gratitud,—LA REDACCIÓN.

Valleruela de Sepúlveda: SUS PEÑAS Y SUS ASOCIACIONES

Por MARÍA TERESA BARRIO DE ANTONIO

Pienso que siempre las fiestas patronales en nuestro pueblo se celebraron con gran alegría y grandes festejos y que, junto con el Ayuntamiento, serían los jóvenes los encargados de organizar las diversas actividades, bien a través de grupos o peñas.

La última peña que recuerdo fue la “Peña Takatá”. Los jóvenes de la peña eran los encargados de preparar las actividades correspondientes; aún recuerdo algunas como la vaquilla, y todavía hoy en día se mantiene desde entonces los juegos de las eras. En estos días aún siguen siendo los más jóvenes los que, siguiendo la tradición, durante el mes de agosto están desarrollando entre ellos y con los más pequeños los juegos, deportes, etcétera. El mes de agosto en Valleruela se vive intensamente; las risas, juegos en las calles, el continuo trasiego de grupos recorriendo el pueblo, la música de los móviles por la noche; bueno, es algo grande vivir en el mes de agosto en Valleruela.

Quiero referirme a cómo nacieron las asociaciones en nuestro pueblo. La Diputación incentivó su creación con la convocatoria de subvencionar a aquellas asociaciones que se registraran y que presentaran unos buenos proyectos tanto culturales como deportivos para la realización de sus actividades.

Así nacieron en Valleruela las asociaciones, con el ánimo de dar a conocer nuestro pueblo en la Administración y el deseo de conseguir las subvenciones para los proyectos que presentábamos para poder realizar el mayor número de actividades posible.

Tres fueron las asociaciones registradas del pueblo: Asociación Cultural y Deportiva Virgen del Barrio, Asociación de Jubilados y Pensionistas Virgen del Rescate y Asociación Valleruela Verde.

Independientemente de la Diputación se creó la Asociación de Mujeres Rurales de Valleruela, integrada en la Federación de la Mujer Rural de España.

Todas estas asociaciones han estado formadas por socios y socias del pueblo, y todas y cada una de ellas han trabajado, dentro de sus posibilidades, con el propósito de conseguir para nuestro pueblo los mejores resultados:

Asociación de Jubilados y Pensionistas Virgen del Rescate: Con la aportación voluntaria de mano de obra en todo el trabajo realizado en la recuperación de espacios (jardín del lavadero público, enlosado del espacio del pilón, limpieza y vallado de la poza de las

ranas, pilas de la fuente, montaje de los parques infantiles, etcétera).

Con el pago de la cuota de los socios, así como la aportación de la subvención, se realizaron una serie de actividades culturales y excursiones (visita a FAUNIA en Madrid, viaje de dos días a Cuenca, visita a La Granja), reuniones, comidas fueron encuentros con una relación afectiva entre todos.

Asociación Valleruela Verde: Con la aportación de los socios y las subvenciones concedidas se pudo repoblar de árboles varias zonas del entorno del pueblo: el camino del Cementerio, el de las Viñas hasta la ermita del Humilladero, un tramo hasta las Fuentes y otro en la Reguera.

Asociación Cultural y Deportiva Virgen del Barrio: Esta asociación se creó en 1995, siendo su presidente Santiago Barrio, al que siempre recordaremos con cariño. Yo también formé parte como secretaria. Recuerdo cuando Santiago y yo tuvimos que asistir a un curso que organizó la Diputación dirigido a los presidentes y secretarios de asociaciones para darnos las informaciones pertinentes de cómo se debían de dirigir tanto cultural como administrativamente.

Durante el tiempo que formamos parte, todos los componentes de la Junta Directiva fueron encauzados a dar a conocer a todos la creación de la asociación, a planificar los proyectos, a solicitar todo tipo de subvenciones para las propuestas presentadas en cuanto a la realización de actividades propias de la asociación.

Un proyecto muy importante fue la recuperación de las jotas y el paloteo que se había perdido. De este proyecto se encargó de llevarlo adelante Juan Antonio, que lo sigue realizando hasta nuestros días con muy buenos resultados.

Otro proyecto que tuvo gran éxito fue el darnos a conocer a los medios de comunicación, siendo la Cadena Ser, en el programa de la mañana “Hoy por hoy”, dirigido entonces por Iñaki Gabilondo, el que a través de las ondas difundió algunos de nuestros proyectos y anunció algunos años el inicio de nuestras fiestas patronales. Nos dedicaron un espacio para hablar del pueblo, de la asociación y sus proyectos; participaron algunos jóvenes de esa época. Y los valleruelanos residentes en otros puntos de España escucharon con gran alegría la mención de su pueblo en la radio.

La primera Junta Directiva se renovó años después, siendo su presidente Juan Antonio, que siguió con la

misma ilusión y trabajo, así como con nuevas innovaciones que han ido surgiendo.

La Asociación Cultural y Deportiva Virgen del Barrio fue el germen de las demás asociaciones y es la que ha contado con el mayor número de socios y la que mayor número de subvenciones y ayudas ha conseguido mientras estuvieron vigentes.

La asociación, gracias a sus socios, ha colaborado económica y activamente en todas las actividades tanto culturales como de medio ambiente para ayuda al bienestar de nuestro pueblo.

Este año se renovó la Junta Directiva, quedando compuesta por Paula Gómez, Marta Montes, Marta Gómez y Paula Carretero, que seguro seguirán trabajando por y para el pueblo, y a los que les deseamos todo lo mejor y que cuentan con nuestra ayuda.

Hace años, la Diputación dejó de subvencionar a las asociaciones, por lo que, unido a otras circunstancias propias del paso del tiempo, se han dado de baja Valleruela Verde y la Asociación Virgen del Rescate, y en la actualidad en Valleruela sólo la Asociación Virgen del Barrio continúa en activo, aunque no recibe subvenciones oficiales, pero con la

aportación y colaboración de los socios hace posible que sigamos adelante.

AGRADECIMIENTO ESPECIAL

Si bien el agradecimiento es extensivo a todos los socios por la colaboración que cada uno pueda aportar, hay una persona, GOYA HERRERA (con mayúscula), que se lo merece especialmente. Año tras año y día tras día, sobre todo durante el mes de agosto, su casa, mañana y tarde, ha estado siempre abierta y ella siempre disponible; en todo momento ha estado recibiendo a socios para el pago de la cuota anual de la asociación, a jóvenes que solicitaban ayuda económica para hacer frente a los pagos que iban surgiendo para cubrir los gastos menores de las actividades culturales con los más pequeños, la venta de lotería, etcétera. En fin, ha sido el punto central de la toda la actividad desarrollada en el pueblo durante los meses de agosto de tantos años, atendiendo pagos, llamadas de teléfono, imprevistos y todo lo que surgiera; ¡ah!, y siempre preguntar a Goyi si no sabías o entendías algo o cualquier otra cosa. GRACIAS, GOYA.

...Y SE HIZO LA LUZ

Por MARÍA TERESA BARRIO DE ANTONIO

Hace algo más de cien años, un suceso importantísimo aconteció en Valleruela de Sepúlveda y también en otros pueblos de su entorno que cambió para siempre la vida de sus habitantes.

Recuerdo que, ya hace unos años, la tía Juena, madre de Domingo Huerta, me contó cómo su marido, el tío Bernardino Huerta, junto con su padre y su hermano Maximino, los tres poseedores de una gran inteligencia, una muy importante y profunda observación de la naturaleza y con una gran visión de futuro, comenzaron a trabajar en el proyecto que habían trazado.

Desde una zona estratégica junto a la presa de La Cubeta comenzaron su trabajo; se trataba de transformar la energía que producía el salto del agua de la presa en energía eléctrica.

Ese trabajo hizo posible que estos tres pioneros de la zona, sin estudios universitarios, pero sí poseedores de una gran inteligencia y una sabiduría natural, logran trasladar esa energía desde la presa de La Cubeta a varios pueblos de la zona, entre ellos el nuestro. Estos pueblos carecían de luz eléctrica con sus calles llenas de oscuridad, especialmente en invierno, y únicamente cuando había luna llena se atrevían a salir por la noche.

En los hogares, la única luz que había venía desde el “candil”, que con sus mechas mojadas en aceite proyectaba una tenue luz en la habitación en que estaba colocado. El lugar en que se colocaba el candil era generalmente en las cocinas; una vela encendida, algunas veces, mejoraba un poco aquella tenue claridad.

Yo aún recuerdo aquel candil, era muy pequeña; ya teníamos en casa luz eléctrica, pero aún seguía el candil colgado en la cocina, siempre preparado por si se producía algún apagón y nuestras pequeñas bombillas dejaban de lucir, algo que ocurría con frecuencia.

Hoy, en nuestros días, a los que no han vivido esos tiempos, ese “gran milagro” que supuso la llegada de la luz a nuestros pueblos, todo lo relatado, comparándolo con los adelantos existentes en la actualidad, les parecería mentira.

A través de estas sencillas líneas quiero manifestar mi admiración y respeto para esos tres hombres de la familia Huerta, que hicieron posible, en aquellos años, que nuestros padres y abuelos pudieran disfrutar de una mejor calidad de vida.

ASOCIACIÓN DE MUJERES RURALES DE VALLERUELA DE SEPÚLVEDA

Por MARÍA TERESA BARRIO DE ANTONIO

Esta asociación, independiente de la Diputación de Segovia, se creó por la iniciativa de las mujeres del pueblo. A través de su relación con las mujeres de otros pueblos del entorno supieron de la existencia de la Federación de la Mujer Rural, con sede en Hontalbilla (Segovia), y que en toda España había asociaciones que estaban inscritas en la Federación y que el número de socias superaba en esas fechas las trescientas mil.

La Asociación de Mujeres Rurales de nuestro pueblo estaba presidida por Catalina García Pascual, nuestra vecina de La Fuente, y se integró perfectamente en la Federación; no era de extrañar, pues con Catalina como presidenta, con su dinamismo, su inteligencia, su carácter cordial y su simpatía pronto congeniamos con el resto de asociaciones de otros pueblos, y Valleruela pronto empezó a formar parte importante de la Federación. Poco a poco fuimos participando en los actos organizados por la Federación, asistiendo a las asambleas, reuniones, participando en sus cursos, haciendo propuestas, dando a conocer a nuestro pueblo.

La Federación nos concedió, a través de nuestras propuestas, varias subvenciones, principalmente en la recuperación de espacios, proporcionándonos el material necesario para ejecutarlos.

La primera aportación fue para restaurar el lavadero público. Presentamos un proyecto para crear en su lugar un pequeño jardín, así como cubrir con baldosas el espacio existente junto al pilón. La Federación, a través de las subvenciones que recibía a su vez de la Comunidad Europea, nos concedió el material necesario; la mano de obra la realizaron voluntariamente varios hombres del pueblo, que gracias a su generosidad se pudo ver acabado, quedando una zona muy acogedora, y la Federación nos concedió dos bancos una mesa y dos maceteros, todo el conjunto de piedra.

La recuperación del manantial de Las Fuentes, con las pilas de piedra que estaban enterradas en el lugar, y el vallado de madera de la Poza de las Ranas fue otra subvención en materiales que nos concedió la Federación.

Todo lo relacionado con respecto a la actuación de la Asociación de Mujeres Rurales en cuanto a los trabajos que se realizaron en el pueblo contaron previamente con la autorización del Ayuntamiento.

Nos dieron varios cursos: uno de restauración de muebles; un taller de flores secas que nos dieron en Valleruela; otro más sobre informática que lo realizamos en Prádena, al que asistimos un número importante de socias durante dos semanas; asistimos a congresos, asambleas concursos gastronómicos, uno de ellos ganado por Catalina; participamos en la confección de un libro de recetas de cocina. En general fueron unas experiencias interesantes, relacionándonos con mujeres de toda España, principalmente en los concursos de paella que cada año se celebraba en un pueblo distinto.

Hace unos años que la asociación se disolvió, pero yo sigo en la Junta Directiva de la Federación, pues su presidenta me pidió que les representara en los eventos que se celebraran en Madrid y a los que estaba invitada la Federación; por ello, en la actualidad y de forma voluntaria represento a la Federación en todos esos actos que tienen lugar en Madrid, a nivel nacional e internacional, principalmente de la Unión Europea. La Federación forma parte de la Plataforma de ONG de Acción Social de España, donde también la represento en cuantas asambleas y reuniones en ministerios involucrados en cuestiones sociales y rurales que se celebran en Madrid. También forma parte de la Plataforma del Voluntariado de España, y asimismo la represento en los actos celebrados en Madrid.

He colaborado y sigo colaborando de forma voluntaria con la Federación de la Mujer Rural (FEMUR) en agradecimiento por la atención que prestaron a nuestros proyectos y porque creo en la labor social que están desarrollando defendiendo a las mujeres, sobre todo en el medio rural.

10-11-2007. Inauguración oficial de la recuperación de Las Fuentes, con la presencia de la presidenta y vicepresidenta de la Federación de la Mujer Rural. Recuerdo agradable y al mismo tiempo triste al notar en la foto la falta hoy en día de algunos componentes del grupo.



DE MEDALLAS Y ORGULLO

Por ALEJANDRO MARTÍNEZ BARRIO

Con mi pueblo me pasa un poco como con el medallero cuando se celebran los Juegos Olímpicos.

Tiene algo que ver con eso del orgullo patrio.

Me explico.

Uno es de su pueblo por muchas razones. Principalmente, en mi caso, porque me ha ido conquistando desde pequeño. Y ¿qué es eso que te conquista, eso que se va adhiriendo progresiva y lentamente a ti, como finas capas de cebolla y que acaba conformando, de alguna u otra forma, tu personalidad?

Creo que son experiencias.

El pueblo era la libertad de movimientos y horaria frente a la ciudad. Los fines de semana con los amigos en la bici haciendo (todo hay que decirlo) un poco el animal. Las merendolas. Los veraneos de, mínimo, un mes entero con los abuelos. Las fiestas. Las primeras veces en muchas cosas: unas buenas, otras no tanto y algunas peores (esas que no contamos a nuestros hijos...). Y es que no hay aprendizaje sin estrenos.

Pero también (y aquí entra en juego lo del “orgullo patrio” y el medallero olímpico), lo de tener y ser de un pueblo guarda relación con la publicidad que haces de él. Un valleruelano o valleruelana de pro debe contarle a los demás lo que mola su pueblo, lo que lo hace diferente de cualquier otro lugar del mundo. Un valleruelano genuino, debe llevar a sus amigos una selección de las mejores viandas que nacen en los huertos de tus abuelos, padres o convecinos para que las prueben y alucinen con su sabor. A un valleruelano de primera le enorgullece escuchar que su pueblo es el mejor, que los calabacines, tomates o judías de Valleruela son de una categoría inigualable... .

Y luego están las medallas que nos atribuimos (o nos atribuyen) aunque no sean, en esencia, propias: “el cordero asado de tu pueblo está excelente (aunque no haya asadores en Valleruela)”; “¡qué rico el chorizo, el jamón y el salchichón de Valleruela (y tú sabes que son del pueblo de al lado)!”; y “qué buenos esos huevos, que saben a huevo... y no los que compramos en cualquier supermercado (y las gallinas no son de aquí, pero ¡qué narices importa!)”.

Creo que, a fin de cuentas, la razón de que los tomates, los huevos o el embutido sepan a gloria no tiene que ver necesariamente con el lugar de origen, sino con las personas que lo hacen posible. Que Valleruela mole mucho, aparte de lo gastronómico, es un estado de ánimo. Es acoger a quienes no necesariamente han nacido o tienen familia de aquí. Es que mi padre, castellano-manchego de Cuenca, se haya integrado y le hayan acogido como uno más de la familia y disfrute en Valleruela más que en ningún otro lugar. Es que traigas aquí a tus amigos a pasar el fin de semana o las fiestas y siempre quieran repetir. Es que te hayas enamorado de un chico o una chica del pueblo de al lado (ése con el que, por alguna extraña y desconocida razón, compartes rivalidad) y ¡qué más da!

Y ésas, ¡qué queréis que os diga!, son las medallas que verdaderamente me interesan.

¡Viva Valleruela de Sepúlveda!



MOTES

Mote, apodo, alias, sobrenombre, apelativo, seudónimo

Desde siempre, en los pueblos a muchos se les conoce más por el mote que por el nombre, y Valleruela no podía ser menos. Muchos de ellos van con el “tío” delante, como por ejemplo el “tío Puta”. Os voy a enumerar alguno de ellos y vosotros añadís el “tío” si queréis:

Mustafá, Tambores, Marquines, Pableras, Lolata, Chinelas, Botas, Patas, Gudinas, Herrerillos, Helao, Lacayo, Patrón, Canelo, Panchos, Cuca, Jabras, Chapolín, Minuto, Surge, Moro, Mariscal, Los Calvos, Mingarras, Rojo, Huevos de papel, Mereta, Patata, Rengue, Palomo, Pito, Gazapo, Gitano, Poo, Saquete, Porras, Migueleta, Gatos, Callaba, Pepines, Barrao, Colín, Regaña, Cuche, Herrero, Matillano, Pichón, Machaca, Carreras, Chatos.

Seguramente me falte alguno, pero estos son los que se me han ocurrido. Espero que nadie se ofenda y se lo tome con “humor de Valleruela”. Y el que se enfade, como decía mi abuela: “El que le haya puesto el santo que se lo quite”.

ERNESTO MONTES GARCÍA

CANCIONES POPULARES

Martina nos ha enviado una canción que escuchaba cantar a su madre, la tía MarÍA, sobre la “peste española” de 1918.

La letra de la canción dice así:

*El año de mil novecientos
dieciocho quedará
memoria para toda España
que nunca se olvidará.*

*Se desarrolló una peste,
murieron muchos soldados,
murieron curas y frailes,
médicos y boticarios.*

*Murieron muchas mujeres
que estaban en buen estado.*

*Por eso, padres queridos,
la muerte nos deseamos
los tres hermanos a un tiempo
para estar a vuestro lado.*

*Adiós padre, adiós madre;
adiós para siempre adiós.*

Padres de Martina: Pío Montes Gómez v María de Lucas Matesanz.



RINCÓN DEL SOCIO

¡Hola!: me llamo CATALINA

He nacido hace poco, el día 5 de marzo 2024.

Mis papás están muy contentos y felices; dicen que soy muy buena y guapa y que me porto muy bien. Mis papás se llaman Verónica y Borja. También tengo muchos tíos y tías que me quieren mucho.

¡Ah! Mis abuelos se llaman María Jesús y Miguel y Víctor y Marga. Están muy contentos y me dicen muchas cositas y yo me río mucho.

También tengo una bisabuela que se llama como yo: ¡¡¡Catalina!!!

El día 29 de junio de este año hicieron una fiesta en mi honor, pues me bautizaron en el pueblo de mi mamá, Valleruela de Sepúlveda. Me porté muy bien, no lloré cuando me echaron el agua por la cabeza. Mis padrinos fueron el tío Diego y la tía Bárbara. Yo lo miraba todo, creo que me gustaba. La gente estaba muy contenta y disfrutaron mucho.

Bueno, ya no sé qué más contaros; ahora me toca crecer y hacerme grande para seguir disfrutando de todos vosotros. Os quiero.



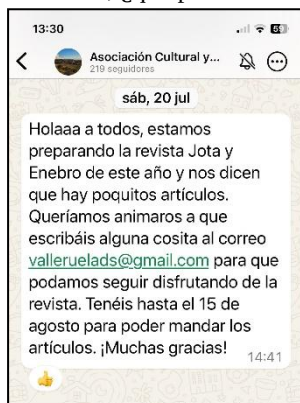
CATALINA BARRIO DE SANDOS
(Texto escrito por María Jesús Municio)



VALLERUELA DE SEPÚLVEDA, nuestro pueblo elegido. Momentos

JOSÉ MARÍA DE LA RIVA ÁMEZ
PILAR MUÑOZ DELEITO

Cuando vimos esta solicitud en el chat del Canal en WhatsApp de la Asociación Cultural y Deportiva Virgen del Barrio, nuestra primera reacción fue: “Hay que escribir algo; durante años, de alguna forma hemos participado, pero ¿y de qué hablamos?, ¿qué podemos contar?”



Se nos ocurría poco, pero dándole vueltas, lo que mejor podemos es intentar transmitir nuestros sentimientos, nuestras sensaciones, nuestros recuerdos ligados a este pueblo...

Ya vamos camino de los 30 años que adquirimos esta casa, esta casa en este pueblo que nos cautivó, nos enganchó y nos ligó a él para siempre, de eso estamos seguros, y lo estuvimos casi desde el principio; nuestra primera visión del pueblo, hicimos la entrada por el Bar Minuto, y tuvimos esa primera sensación de que nos gustaba el pueblo, y luego, Catalina y Bonifa nos enseñaron la casa, y allí mismo, casi al momento, tomamos la decisión, y no era ni la primera casa, ni el primer pueblo que veíamos, llevamos tiempo buscando una casa en el ámbito rural, no más lejos de unos 150 kilómetros a la redonda de Madrid, y teníamos muy “pateadas” las provincias de Ávila, Guadalajara y Segovia, teníamos claro que la queríamos al norte de Madrid, pero sin más, esas eran las condiciones y este pueblo y esta casa nos cautivaron...

Luego vino el trato con sus gentes, que nos hicieron sentir que formábamos parte del pueblo, y poquito a poquito fuimos conociendo vuestras costumbres, vuestras tradiciones... e intentamos irnos incorporando paulatinamente, con prudencia, pero sintiéndonos parte.

Y esto lo sentimos toda la familia; nuestros hijos, que eran pequeños, se incorporaron sin problemas a las pandillas y disfrutaron mucho de esos veranos. Tengo el recuerdo de la primera participación de Txema, con seis años, en la obra de teatro que entonces se preparaba y se hacía en el pueblo; era en las fiestas de 1996, él y Miguel Municio hacían de árboles, toda la obra en el escenario con unas ramas de árboles en las manos y tan felices, y nosotros tan orgullosos, como si a nuestro hijo le fueran a otorgar el premio Mayte de Teatro (entonces aún no se entregaban los Max).

Y si son esos momentos, cosas sencillas las que se van acumulando en el recuerdo, en la memoria, y las que vas compartiendo con la familia, los amigos, y lo que hace que cada vez te vayas ligando más y más a la casa, al pueblo y a sus gentes, a vosotros valleruelanos y valleruelanas...

Luego hay momentos especiales, con relevancia para la familia que nos ligan al pueblo, como bautizos y bodas; bueno dos bautizos y una boda, pero que, en la vida de una familia, son muy importantes.

El primero fue un bautizo, el 27 de febrero de 2005, un día muy frío, con hielo y nieve, bautizamos al hijo pequeño de unos amigos que consideramos de la familia; los padres habían decidido que del mayor José María fuera el padrino, y como la familia de la madre es de Sevilla y la madrina es de Sevilla, en Sevilla se bautizó, y del pequeño la madrina fue Pilar, y la madrina eligió el lugar, Valleruela de Sepúlveda, y hasta aquí se desplazaron los sevillanos; algunos de ellos no conocían las nieve y ese también fue su bautizo con ese fenómeno metrológico... la fecha elegida fue justamente esa porque el 28 de febrero, que era lunes, es fiesta en Andalucía, y así se hacía fácil la vuelta, al ser el bautizo en domingo.

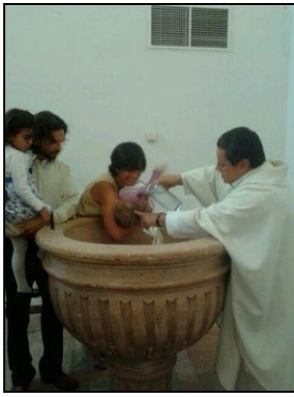
Caminando hacia la iglesia, hacia el bautizo de Carlos Calles, el 27 de febrero de 2005, frío y nieve.



Otro acontecimiento muy relevante, y que ya se publicó la noticia en nuestra revista JOTA y ENEBRO de 2007, fue la boda de Arguitxu, la mayor; no se celebró en Valleruela, fue en Pedraza, por motivos de infraestructura; era una boda a la que acudían invitados de distintos países y los traslados eran complicados, el novio es italiano, y ellos vivían en Noruega; pero sí, la novia salía de casa... de Valleruela, y el maravilloso coche que un buen amigo nuestro puso a disposición de la novia lo guardamos en la casa de Lucio y Angelines...

Pero en la casa estuvimos todos previamente, toda la familia; allí nos peinamos, maquillamos, nos vestimos,





disfrutamos del acontecimiento...; pero insisto, de este recuerdo muy emotivo, hay reportaje en la Revista ya.

Otro hito importante, de características similares, fue el bautizo de nuestra segunda nieta, de Valentina, el 7 de septiembre de 2013, nacida en Milán, y bautizada en Valleruela de Sepúlveda, en nuestra querida iglesia y celebrado en casa...

Como septiembre nos tiene acostumbrados, a la salida del bautizo llovía, y el combite que se había preparado para celebrarlo con los vecinos de Valleruela en la plaza de la iglesia se tuvo que trasladar al interior del Ayuntamiento, convirtiéndose en una merienda posterior.

Pero para nosotros es mucho más que estos grandes acontecimientos, están los cotidianos, la oportunidad de estar juntos, de cocinar, reírnos y compartir lo que hacemos con amigos y familia, las reuniones, la celebración de cumpleaños...; tanto es así que compartimos un chat familiar con tíos, primos, sobrinos... con el nombre de

CUMPLERUELA, acrónimo creado como consecuencia de la celebración de cumpleaños y fiestas familiares en Valleruela.

Está claro que la familia crece, aquí no estamos todos, pero si una representación; cuando llegamos a Valleruela éramos una familia de cinco miembros y en este momento ya somos trece..., que hacemos cosas juntos que nos divierten y que nos permiten disfrutar el pueblo y de sus alrededores, como salir a coger moras, o, a veces, incluso piñas caídas, o a ver estrellas, o leer cuentos.

Pero la casa siempre es el refugio de todos, que hace mucho frío, nos abrigamos, se enciende la calefacción, chimeneas y horno, que delicia, que placer...

Y si hace calor, dentro de la casa



se está muy bien, y si no también podemos buscar alternativas... Pero siempre hay buen humor y diversión...

E intentamos participar en los acontecimientos y fiestas del pueblo, tanto los más pequeños, como los mayores, en la plaza, en los hinchables, en los talleres de manualidades, en la carreras como las que se organizaban por San Antonio...

En definitiva, que queremos transmitir nuestro agradecimiento al pueblo de Valleruela por su acogimiento, y nuestra satisfacción por el lugar elegido, el pueblo elegido, como muy al principio de llegar al mismo, y hablando con nuestro hijo, que entonces era pequeño, nos hizo ver que, aunque nosotros no éramos de Valleruela de Sepúlveda ni



teníamos antepasados en el pueblo, nuestro sentimiento tendría que ser más, más grande y profundo, porque era nuestro pueblo por elección, más o menos él nos dijo: "nosotros somos más porque lo hemos elegido", y esa reflexión se nos quedó muy dentro, y lo ratificamos: somos de Valleruela de Sepúlveda porque queremos.

¡GRACIAS!



Para nuestro querido Kiko

“EL TAMBORES”

Como hija no sé cómo comenzar esta carta para el que ha sido y será un esposo estupendo, un padre maravilloso, un abuelo excepcional y un suegro bueno. Amigo de sus amigos y siempre ayudando a los que lo necesitaban. Un luchador y siempre mirando hacia su familia. Ha sido largo y duro, pero tenemos la satisfacción de que te has ido sabiendo lo mucho que te hemos querido, como tú a nosotros, los cuidados que has recibido y el amor mutuo en nuestra gran familia.

Por si no lo sabías, hay mucha gente que te quiere. No podemos dar crédito a todas las cosas maravillosas que nos han dicho de ti. Los chistes que contabas, que, por cierto, todos coincidimos en que te los inventabas y que teníamos que reírnos sí o sí porque si no te mosqueabas, y cuando decías: ¿...pero lo has entendido? Eso era lo más gracioso del chiste.

No voy a dejar de tener el humor irónico que tenía contigo, ya sabes que siempre intentaba sacar un chascarrillo. Y si con eso te sacaba una sonrisa ya me iba contenta

Mamá te ha cuidado al máximo. Siempre recordaré la historia que nos contabas de cuando eras su novio. “Fui a ver a tu madre a su pueblo. Iba en bici. Qué guapa era. Pasé la tarde con ella. Cuando ya me iba a Valleruela, subido en la bici, giré la cabeza para volverla a ver y... fui directo a una tierra que había al lado del camino. No quise mirar hacia atrás y me fui dando pedales como un loco”.

Por qué le llamamos KIKO. Siempre has querido inculcar y enseñar lo mejor del pueblo a tus nietos. Cuando David era pequeño te le llevabas a ver un gallo que cantaba. Le decías: el gallo hace kikirikó. Curiosamente, en el pueblo, cuando le decían cómo se llama tu abuelo, David decía KIRIKO (por el gallo) o KIKO. Ahora ya lo sabéis.

Recuerda los berrinches que ha cogido Sara. Cuando decías: ¡Madre mía de mi vida, se duerme llorando y se levanta llorando, no para!

Lo primero que ha dicho Sandra ha sido: Él me llevaba a ver el caballo blanco de la era. Así es y así queda en la foto que tenéis juntos.

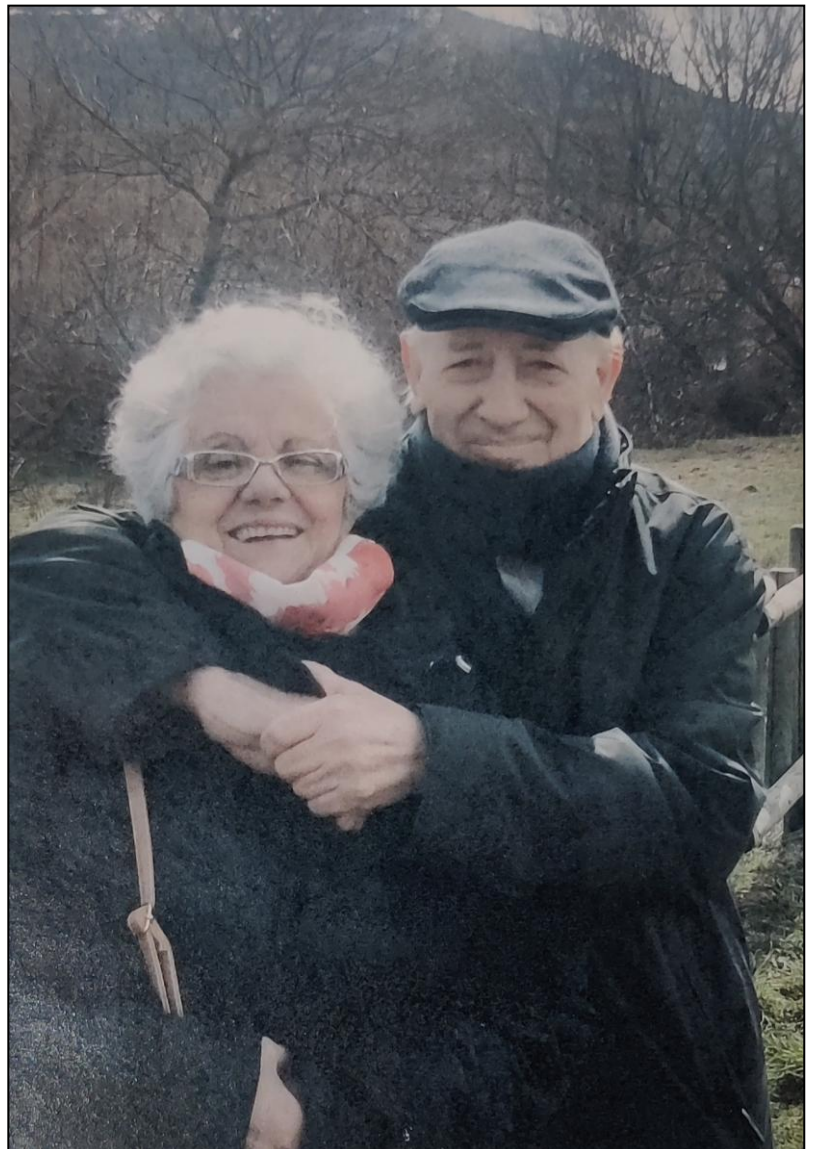
Tere te ha cuidado y siempre ha estado junto a ti la primera. Pero cuando te hacía perder al tute porque era tu pareja... y decías: pero por el amor de Dios, ¿cómo “echas” eso? Esa frase... Tere, ya sabes que tuviste un gran maestro del tute.

Carlos, al que le has querido tanto. Que siempre me preguntabas ¿dónde está? Ya te fuiste sabiendo que él me cuida, tranquilo. Cuando decías parece majo el chico...

Son frases, cosas, dichos... Las tengo que expresar porque ERAN ÚNICAS DE TI.

Estaría horas, días, meses... escribiendo, hablando de ti, pero...

Santi y Maribel, sabemos que has sido un



padre estupendo, maravilloso. Nos has enseñado muchas cosas buenas, pero sobre todo respetar a las personas; nos has ayudado en muchos momentos difíciles. Orgullosos de tener la familia que tenemos. Siempre hemos sido una piña en lo bueno y no tan bueno. Las historias eran fantásticas. El día que cerrabais el bar por descanso (sábado o domingo, da lo mismo). No había cole. Despertábamos e íbamos a tu cama, quedándote entre mi hermano y yo, te pedíamos nos contases la historia de que habías trabajado en el cine. “Cuando trabajé con Burt Lancaster en la película *Trapezio* y me hacía subir allí y luego tenía que balancearme para cogerle a él...” Recuerdo perfectamente el día que la emitieron en TVE y decías “atentos a ver si me veis”. Santi y yo con los ojos súper abiertos decíamos: síííí, mira, mira cómo se balancea papá en el trapezio del circo. Eres famosooooo. Años después nos enteramos que era una historieta inventada por ti. Cada vez que veíamos esa peli era una risa recordándolo.

Siempre dijiste en casa que dejarías de tocar el tambor cuando ya no estuvieses. Te pedimos un

último favor: de la misma manera que recorriste todo el campo segoviano por las romerías, fiestas, etcétera..., tocando, te pido que lo sigas haciendo allá donde estés, amenizando con tus jotas, y cómo tocabas el bolero, hacías el sonido de la máquina del tren, los pasodobles (por cierto me has dado plantón, ya sabes que cuando la orquesta del pueblo abría el baile, el primer pasodoble desde que me enseñaste a bailarlo hace muchos años era tuyo y mío, me le debes, ¿eh!). Tu paso por “Got Talent” dejó huella: para nosotros eres el GANADOR de esa edición.

Sabes que hace unos años todos los que componemos esta pequeña y gran familia descubrimos que no pasa nada por verbalizar nuestros sentimientos, que no pasa nada por pedir perdón, y si pasa... se le saluda

Papá, que sepas que tu esposa, hijos, nietos, nuera, yerno, todos tus amigos y familia te seguimos queriendo. Esta foto es la que más os gustaba, para vosotros por siempre.

Maribel MATEY HERNANZ

Dedicado a “Tambores”, mi padre

Dicen que los segovianos son recios, de pocas palabras, de pocos achuchones y pocos amarrucos, de pocos abrazos, de expresar poco sus sentimientos.

Recios, sí; pero de gran corazón. Si en algún momento necesitas ayuda, ahí estamos a tu lado para lo que necesites.

Alguna vez pensaba para mí, incluso con algún reproche que otro, que porqué no eras como mamá, más cariñoso, más de hablar, más de abrazar.

Manda “cojones”, papá, si con el tiempo me he dado cuenta que soy como tú, segoviano, recio (ya sabes, Tere, porque soy de poco abrazo). Gracias por ello. Por ser como tú.

Siempre decías: “Si en Valleruela tenemos de todo”, y al final creo que tenías razón. Claro que tienes de todo: tu “pueblo”, tu tierra, tu origen, donde como muchos segovianos saliste para crear una vida, pero siempre con el pensamiento de volver a tu pueblo.

En las noches que pasé contigo en el Ramón y Cajal tuviste algún momento de delirio, momentos en los que hablabas de tu pueblo; seguro que esos ratos eras feliz. También hablabas de mamá, tu compañera, la que te hizo que te cayeras de la bici al mirar para atrás para volver a verla. Qué suerte has tenido de tenerla a tu lado, cómo te ha cuidado con sus mimos, sus caricias y sus purés para que te pusieras fuerte.

No sé por qué me he decidido a publicar estas palabras, ya que soy una persona que le gusta pasar desapercibido; tal vez sea la necesidad de decir cómo eras o el orgullo de decir que eras segoviano, de Valleruela, donde la gente es de verdad y tienes amigos para toda la vida (Íñigo, Damián José Alberto, Jose, Alfonso, Santi, Rober, Costan, Fernando, Andrés, Perico y alguno más que en este momento se me escapa).

Bueno, me voy ya, y nunca mejor dicho, con la “música” a otra parte. Ya estarás ahí arriba con las tuyas y tus amigos Julio y Eusebio echando la partida. Pobrecitos de ellos que tendrán que escuchar tus chistes.

D.E.P. Te quiero. **TU HIJO.**

VICENTE y PETRA

Queremos dedicar unas palabras de recuerdo a nuestros padres, Vicente y Petra. Ellos ya no están con nosotros, pero siempre nos acompañará su cariño y su ejemplo. Petra y Vicente pasaron muchos veranos aquí en Valleruela de Sepúlveda y disfrutaron de la vida sencilla, compartiendo conversaciones y celebraciones con los vecinos, familiares y habitantes de este querido pueblo de Segovia.

Vicente Felipe, nuestro padre, nació en Valleruela el 12 de mayo de 1945, en una familia humilde de labradores, como la mayoría de las familias de aquel entonces. Sus padres, Claudia y Pablo, a los que no tuvimos la suerte de conocer porque fallecieron demasiado pronto, fueron personas sencillas, trabajadoras y luchadoras que sacaron adelante su familia con mucho esfuerzo y dedicación. Ellos formaron una familia numerosa de ocho hijos, de los que solo cinco llegaron a la vida adulta, Trinidad, Paquita, Vicente, Elena y Pablo. Trinidad, Paquita y Vicente descansan en paz. Vicente siempre nos contó numerosas historias de su infancia, de su adolescencia y de su vida en Valleruela. Él se sentía orgulloso de haber tenido la suerte de haber podido estudiar gracias al esfuerzo de sus padres y hermanos y también de haberse

podido dedicar a su vocación de maestro una vez completó sus estudios. Cuando nos hablaba de Valleruela, nos hablaba del trabajo duro en el campo, labrando las tierras, atendiendo a los animales que también eran el sustento de las familias, de cómo vivían en las casas, sin comodidades y compartiendo todo lo que había, de la escuela, del médico, del veterinario... También nos contaba cómo eran las navidades, donde había grandes nevadas y donde se compartía una única tableta de turrón para toda la familia, donde había pocos regalos, pero se cantaban villancicos. Nos recordaba que la primera radio que llegó al pueblo llegó a su casa, y cómo la radio sirvió para unir a los vecinos que pasaban a casa a escuchar las historias y las noticias; de la fiesta de Santa Águeda, donde las mujeres tomaban el mando por un día; de la devoción a San Antonio, de la Virgen del Barrio, de la ermita del Cristo del Humilladero..., de tantas y tantas cosas.... La vida les permitió dejar el pueblo para buscar un futuro mejor en Madrid, aunque siempre volvían a Valleruela en verano para encontrarse con sus orígenes.

Vicente siempre quiso mantener un vínculo con su pueblo y, cuando tuvo la oportunidad, compró una casa con nuestra madre con la idea de disfrutar de la tranquilidad y las gentes de este pueblo. Siempre que venía saludaba a todo el mundo y tenía largas conversaciones con todos, porque Vicente disfrutó de una excelente memoria y siempre le gustaba recordar las historias de Valleruela. Nuestra madre, Petra, también era una mujer muy querida en este pueblo por su manera de ser, siempre atenta a la gente y siempre ofreciendo una sonrisa. Les recordamos con mucho cariño y les echamos de menos todos los días.

Damos las gracias al pueblo por el afecto que han recibido nuestros padres en Valleruela y deseamos que siempre les recordéis con una sonrisa.



IN MEMORIAM

Otro año negro en Valleruela

Siempre que se nos va un ser querido es una mala noticia para cada uno de nosotros.

Este año, en Valleruela, ha sido especialmente malo por la cantidad de defunciones que ha habido.

JUSTO. Uno de los residentes del pueblo. Solía pasar muchos ratos en su puerta o sentado en los poyatos del Ayuntamiento, siempre dispuesto a charlar con quien pasara por allí o que le acompañara en la tertulia.

También paseaba todos los días con Luisa hasta la Cruz del Barruelo o la Fuente, donde formaba la tertulia con quien se encontrara.

SANTIAGO. Fue el primer presidente de la Asociación. Cuando en el verano de 1995 empezamos con las danzas, hablamos de hacer una Asociación Cultural para impulsar las actividades culturales ante las diversas administraciones.

Santiago se ofreció a presidir esta Asociación. Ejerció el cargo con mucha ilusión mientras su salud se lo permitió.

VENTURA. Hace bastante tiempo que no te veíamos por el pueblo. Los más mayores somos los que os recordamos a ti y a tu hermano Juanín.

Yo creo que al poco de morir vuestros padres y debido a vuestra situación personal os llevaron a Segovia a centros especializados.

Vuestros restos ya reposan en el cementerio de Valleruela.

De los que residían fuera del pueblo y volvían en los veranos, Semana Santa, puentes..., y que nos han dejado son:

VICENTE. Te gustaba mucho caminar por los alrededores de Valleruela. Eras un gran conversador, contando historias del pueblo, de sus gentes y era admirable la buena memoria que tenías para recordarlo.

EUSEBIO. No faltabas de ir a jugar la partida todas las tardes cuando tenías compañeros, visitar y trabajar en la cerca de la fragua donde tenías la huerta y sacar a pasear el perro hasta la Cruz del Barruelo.

Aprovechabas el paseo para charlar con la gente que te encontrabas y también interesarte preguntándonos por la familia.

JULIO. Habitual en los paseos por el camino de la ermita, camino de la Matilla. Muy aficionado a cantar jotas segovianas. Participabas cantando la Jota de Tres el día de la fiesta antes de meter a la Virgen en la Iglesia.

SANTIAGO “TAMBORES”. Hasta que tu salud te lo permitió, ibas a tocar el tambor con tu grupo de dulzaineros por pueblos de Madrid y Segovia.

Nos animabas permanentemente con el tema de las danzas. También me decías hace unos años que teníamos que intentar tocar, con tambor y dulzainas, en alguna procesión de Semana Santa.

Te gustaba mucho dar paseos en bicicleta, visitando los pueblos de alrededor recordando viejos tiempos.

VALERIANO. También venías mucho a Valleruela, últimamente acompañado por alguno de tus hijos con los que dabas buenos paseos. Te gustaba hablar con la gente e interesarte por las cosas del pueblo.

IGNACIO. Te gustaba venir al pueblo, con tus hermanos, sobre todo en el verano.

PACO. Desde que te fuiste a Málaga te veíamos menos por el pueblo, pero te gustaba volver y disfrutar de la tranquilidad del pueblo.

ANGEL. Con mucha frecuencia estabas en Valleruela. Allí tenías un lugar donde pasabas mucho tiempo, que es “la era”, y que te servía de relax, acondicionando la nave que tienes allí para tus reuniones familiares, restaurando y conservando los útiles y herramientas que se utilizaban en el campo.

ROSARIO. Tu ausencia se nota mucho, sobre todo para tus familiares y tus vecinos, que siempre sabían que estabas ahí.

JUAN ANTONIO

IN MEMORIAM

ROSARIO

Viniste a vivir a nuestro pueblo cuando te casaste con Andrés, hace unos sesenta y cuatro años.

Como las mujeres de la familia del novio visitaban a la novia antes de la boda, recuerdo que yo acompañé a mi madre a visitarte. Una tarde montamos en la burra y nos fuimos a Valleruela de Pedraza, a casa del tío Benigno, tu padre.

No sé de lo que hablabais, pero sí que recuerdo que me senté en una silla y me dieron de merendar. Te lo he contado muchas veces.

Tú sí que eres ejemplo de mujer trabajadora, sacando adelante a tus seis hijos, aparte de ayudar en las labores del campo y del duro trabajo de atender a los animales.

Las circunstancias te llevaron a vivir a Madrid, donde ya estaban viviendo tus hijos, pero aprovechabas cualquier oportunidad para volver al pueblo los fines de semana con alguno de tus hijos o sobrinos y, por supuesto los veranos, Semana Santa,...

Siempre pendiente de ayudar a tus hijos, cuidar de tus nietos y tus biznietas. También participando y colaborando en cualquier actividad que hubiese en la iglesia o en el Ayuntamiento.

Este año, viniendo precisamente un fin de semana para Valleruela con tu hija Henar y con tu yerno Jose, un fatal accidente de tráfico, provocado por un irresponsable, por no llamarle de otra forma, se llevó tu vida.

A ti también te echaremos de menos en los paseos hasta la ermita, por la reguera, por el camino del cementerio, en la cola para recoger el pan o para comprar la fruta.

Sabemos y sentimos en nuestro corazón que desde allá donde estéis, junto con mi madre, cuidáis y miráis por todos nosotros.

Ahora solo pedimos por la recuperación de Henar.

¡¡¡TE RECORDAMOS, TÍA ROSARIO!!!

JUAN ANTONIO

Recordando a Rosario, mi vecina y amiga

Te echamos de menos cuando pasamos por tu puerta y está cerrada, tus persianas bajadas, tus paseos al huerto, las charlas que teníamos de cualquier cosa. Siempre que venías de Madrid lo primero que hacías era preguntar qué tal estábamos, sobre todo el último año que estuvo Ernesto malo; no parabas de preguntar e interesarte por él. Los cambios que hacíamos de flores para plantar, y cuando llegaban las Navidades siempre te acordabas de traernos algo: unos polvorones, turrón o lo que fuera; ninguna Navidad se te olvidó.

Tengo muy buenos vecinos, pero tú eras especial. Siempre te recordaremos; allí donde estés danos fuerza, sobre todo para que Henar se recupere.

ANA PASTOR

NOTICIARIO SOCIAL

(agosto 2023-agosto 2024)

NACIMIENTOS

BRUNO. hijo de Ana Barrio Rodríguez e Isaac Álvarez Gallego
 VERA. hija de Julio Montes Moreno y Clara Jiménez Cruz
 CATALINA. hija de Verónica de Santos Municio y Borja Barrio
 DANIEL. hijo de Ana Gómez Barrio y Antonio Barranco Salido
 MARÍA, hija de Lara Martín López y Álvaro Arana Martínez
 ALMA. hija de Paula Gómez Hernández y Rodrigo de Pedro



Nuestra más cordial ENHORABUENA a los padres y familiares.

BODAS

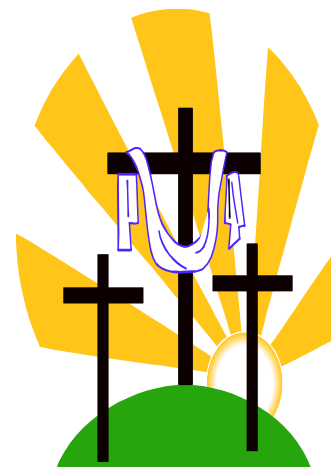
Raquel Pascual García y Cornel Covalciuc

Que seáis MUY FELICES, que comáis muchas perdices y todas esas cosas.



DEFUNCIONES

Rafael Salcedo Salcedo (*),	a los 94 años, residía en Madrid
Ignacio García García (**),	a los 65 años, residía en Madrid
Vicente Gómez Barrio,	a los 78 años, residía en Madrid
Francisco Robledo de Antonio,	a los 74 años, residía en Málaga
Justo Berzal Miguel,	a los 95 años, residía en Valleruela
Valeriano Berzal Miguel,	a los 88 años, residía en Madrid
Eusebio Barrio Matesanz,	a los 82 años, residía en Madrid
Santiago Barrio Matesanz,	a los 94 años, residía en Valleruela
Ventura Pascual Barrio,	a los 91 años, residía en Segovia
Julio Montes de Lucas,	a los 82 años, residía en Madrid
Rosario Arribas Blanco,	a los 83 años, residía en Madrid
Ángel Moreno Barrio,	a los 82 años, residía en Madrid
Santiago Matey Montes,	a los 83 años, residía en Madrid



Nuestro más sentido PÉSAME y nuestro ÁNIMO a los familiares y nuestro más grato RECUERDO para todos ellos.

Es posible que se nos haya olvidado alguien, tanto de nacimientos como de bodas y defunciones, por lo que pedimos disculpas. Si nos lo comunicáis lo podremos poner en el próximo boletín.

También pedimos disculpas si hay algún error en los datos que publicamos.

(*) Corresponde al periodo del año anterior, que no fue incluido en el boletín correspondiente.

(**) Corresponde al periodo del año 2022, que no fue incluido en el boletín correspondiente.

COLABORADORES FIESTAS PATRONALES



Diputación Provincial de Segovia



C/. La Calzada, 6
Tel.: (921) 50 98 62
Pedraza (Segovia)



C/ Cordovilla, 1
Tel: 921 50 86 47 Fax: 921 50 86 77
40172 Pedraza (Segovia) www.hosteriadelarco.com

EMBUTIDOS
Y
JAMONES



"LA MATILLANA"
C/. MONTAÑA 14
TELEF. 53 37 40 LA MATILLA (SEGOVIA)



Orejana (El Arenal)
40176 Segovia
Tel. 921 53 38 88
609 21 13 77
Fax. 921 53 38 76



Domingo Martín Sanz

Móvil: 609 00 39 50
www.biobardales.com
elenebral@biobardales.com

C/Aquitania, 26
28032 Madrid
Tel. 917600105
Fax 917757889



www.gestored.net

<https://twitter.com/InfoGestored>

<https://plus.google.com/105454700054292007694>

<https://www.facebook.com/Gestored-Consulting-1266297460133241/>



**DOMINGO DE PEDRO
MORENO E HIJOS, S.L.**

EMBUTIDOS Y JAMONES

Ctra. SG-P-2322, Km. 16,5 - TELF.: 921 53 38 34 - LA MATILLA (SEGOVIA)



Piedras Valleruela

Lucas, Ernesto y Fernando Montes García C.B.

*Piedra Natural, Mampostería
Lanchas para chapear y suelos*

C/ Real, 23
40176 Valleruela de Sepúlveda (Segovia)

Telf.: 921 53 38 77 Móvil: 646 42 79 60 - 686 66 86 95
ernestomontes@hotmail.es

Centro médico estético

ANBE

Calle Gobernador Fernández Jiménez, 3, Segovia
Tel. +34 681 27 87 91

Web <https://anbecentromedicoestetico.com/>



FRUTAS

EL ARENAL

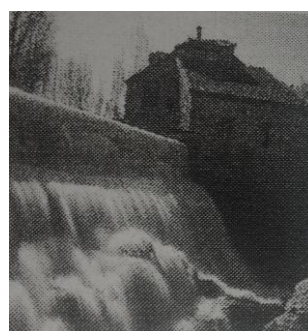
EL ARENAL - OREJANA

www.ImprentaTintaChina.com
info@imprentatintachina.com

**Imprenta
Tinta China**

Telf./Fax:
921 52 24 58

C/ Carreteros, 2
40320 Cantalejo
(Segovia)



**COMERCIO
LA VELILLA**

J. ALONSO

ESTANCO-FERRETERÍA

CAMPILLO, 12
40173 LA VELILLA (SEGOVIA)

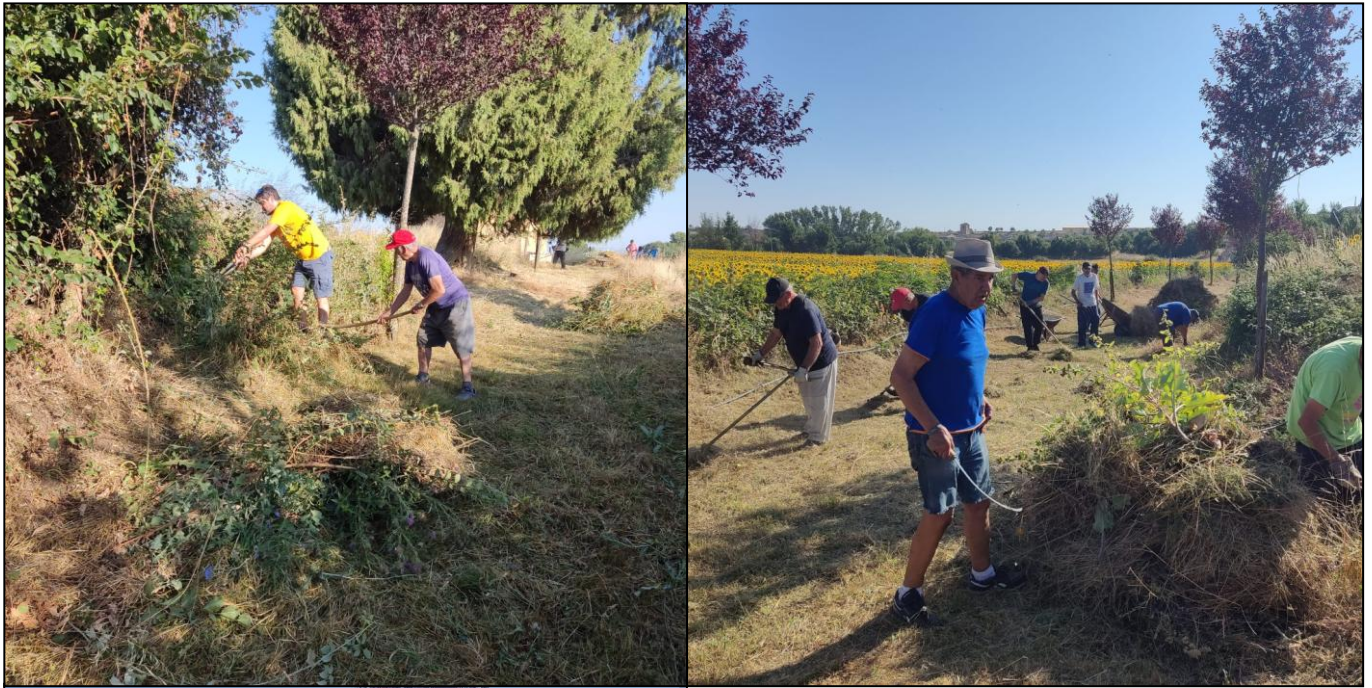
Hacendera para limpiar el camino de la ermita del Humilladero

Por LORENZO MARTÍNEZ EVANGELIO



desde la última limpieza. Es una zona habitual de paseo, sobre todo de las personas mayores, y libre de los peligros que pueden acaecer el pasear por la carretera.





A la hora convenida (ocho de la mañana), todo el personal que acudió se puso manos a la obra, distribuyéndose en tres frentes: unos, desde el camino de las viñas hacia la ermita; otros, en el centro hacia ambos lados, y otros, desde la ermita hacia el camino de las Viñas, como punto final y de encuentro de todos los grupos. Allí se dio cuenta de un refrigerio, creemos que merecido, que nos recompuso de los sudores que ya se hacían notar a esa hora, sobre las once de la mañana. En ese momento de distensión entre todos los que allí estábamos es cuando se confraterniza, se cruzan bromas y también se opina de lo que hacemos, de lo que no hacemos y de lo que debemos hacer. Entre los comentarios sobre otras anteriores hacenderas y la cantidad de

personal que más o menos acudía a la convocatoria, en esta contamos que éramos 19, y sumando los años de cada uno salía la apreciable cantidad de 1.217, que dan una media de 64 años. Como dato estadístico, en una hacendera que hicimos en el año 2010, la media de edad sobrepasaba los cincuenta años, salvo pocas excepciones. Si os pica la curiosidad, en la revista de ese año, número 15, páginas 26-27, publicamos un artículo titulado “Cenderas”, que explicaba lo que debe quedar de los trabajos que se hacen desinteresadamente y en buena armonía para lograr un bien común.

Unas fotos dan testimonio de lo acontecido.

